

EL TEPALCATEPEC.

(AFLUENTE DEL ZACATULA Ó RÍO DE LAS BALSAS.)

En la municipalidad de Tarecuato, extremidad occidental del Distrito de Zamora del Estado de Michoacán, existen unos lugares pantanosos cuyos abundantes escurrimientos, reforzados por varios manantiales, llegan á formar una corriente, que dirigiéndose luego al Distrito de Jiquilpan atraviesa la municipalidad de Tingüindín, en cuyo territorio recibe el tributo de los ríos llamados el Muerto, el Guaje y la Chemba, formándose así un río bastante caudaloso que en ese lugar lo conocen con el nombre de Río Grande, y el cual forma la línea troncal del que más adelante, y al terminar de generarse cerca del pueblo de Tepalcatepec, recibirá este nombre para conservarlo por todo el resto de su curso hasta descargar su tributo en el caudaloso Río de las Balsas ó Zacatula, como ya se le llama en el punto donde se verifica la confluencia de este último tributario del gran río.

El Río Grande abandona el municipio de Tingüindín, y por un punto llamado La Ventilla penetra al Distrito de Uruapan, donde se enriquece mucho más con el tributo del *Río de Itzicuaro*, conocido también con los nombres de Sipicha ó de los Pastores. Este río, que nace en la municipalidad de Paranguricutiro con el nombre de Sipicha, atraviesa en seguida el municipio de Peribán, en donde le llaman de los Pastores;

y por último, pasa á la municipalidad de Reyes donde recibe el nombre de Itzicuaro, saliendo al fin del Distrito de Uruapan por un lugar llamado Poca Sangre, y enriqueciéndose antes de verificar su confluencia con el Río Grande, con los tributos de los ríos Tizitzio, Chondo, Cuteó y Trementina, al que también llaman de Chicuécaro, tributarios nacidos todos en esa región del Distrito de Uruapan, y que, con excepción del Chondo, todos mantienen su corriente constante todo el año.

Desde "Poca Sangre" el Río Grande entra á terrenos del Estado de Jalisco por la extremidad sud-oriental del Cantón de Zapotlán, recibiendo en esta parte de su trayecto el tributo de los diversos ríos formados por los escurrimientos de pantanos, manantiales y aguas llovedizas de toda la parte de Sierra que abraza desde Mazamitla hasta Jilotlán, siendo todas estas corrientes tributarias por la margen derecha desde el Quitupán hasta el Jilotlán ó Río del Oro, que es el último emisario de Jalisco, y que verifica su confluencia cuando ya el Río Grande corre en terrenos del Distrito moreliano de Apatzingán y poco antes de llegar al pueblo de Tepalcatepec, desde donde toma este nombre la corriente, abandonando el de Río Grande con que lo conocen los regionales de su curso superior.

La dirección general que hasta esta confluencia ha conservado el río es la de N. á S. interrumpida tan sólo por las frecuentes curvaturas que practica, obligado por las sinuosidades del terreno montañoso de que va descendiendo; pero después de Tepalcatepec la corriente cambia su curso hacia el E., hasta que al recibir la afluencia de El Marqués derriba su dirección rumbo al S.E., que es el que conserva en todo el resto de su curso.

En el Distrito de Apatzingán recibe el Tepalcatepec varios tributarios caudalosos como el *Río de Amatlán*, el de *Apatzingán* y sobre todos el de *El Marqués*, cuyo caudal es el más considerable; el primero tiene por origen un ojo de agua llamado

de Guadalupe, y no entra al Tepalcatepec sino después de haberse unido con otras corrientes que provienen de San Juan de los Plátanos, Tomatlán y otros puntos; el segundo nace en el municipio de Tancítaro correspondiente al Distrito de Uruapan, y tiene por origen dos hermosos manantiales llamados Sirombo y Erepindón, enriqueciéndose después con las aguas del Guarandicho y otras muchas corrientes que en su mayor parte nunca interrumpen su curso. *El Marqués*, que sirve de límite entre los Distritos de Uruapan, Ario y Apatzingán, nace en un punto llamado "Rodilla del Diablo," al N.O. de la ciudad de Uruapan, como producto de los manantiales que allí brotan y que forman su caudal primitivo de bastante importancia, viniendo á enriquecerlo después las corrientes de los ríos de Santa Catarina ó Santa Bárbara, y el de los Conejos, que también llaman Jucutato. En cuanto al río de El Marqués, le dan en el Distrito de su origen el nombre Cupatitzio; pero lo pierde completamente al entrar á los Distritos de Ario y Apatzingán á los que sirve de línea divisoria.

Tanto el río Tepalcatepec en su curso superior, como sus diversos afluentes, lo mismo los que del Estado de Jalisco le envía el Cantón de Zapotlán, como los que tienen origen en los Distritos de Zamora, Uruapan, Jiquilpan, Apatzingán y Ario, prestan grandes beneficios á los agricultores de sus respectivas regiones, y muy frecuentemente sus constantes corrientes sirven también de fuerza motriz á los molinos de harina y á las fábricas que comienzan á implantarse, aprovechando los abundantes saltos que presentan los ríos en el pendiente lecho por el que van descendiendo de la serranía. Tan sólo en el Distrito de Uruapan se cuentan ocho importantes saltos, entre los cuales los más notables son el de la Tzaracua, formada por el Cupatitzio ó Marqués, con una altura de 40 metros; el de "Las Goteras" en Taretán con 30 metros y el de San José que forman los manantiales de San Miguel y la Bruja con 15 metros de altura. El Distrito de Apatzingán cuenta con cinco saltos, de los que el menor tiene ocho me-

tros de elevación; por lo cual, y teniendo en cuenta las condiciones generales de los ríos michoacanos, no parece sino muy fundado el vaticinio que augure á ese importante Estado un porvenir muy brillante y próximo, puesto que comienza ya á explotarse convenientemente la provisión y aprovechamiento de las aguas en la República. Michoacán produce con abundancia caña de azúcar, café de clase inmejorable, arroz, añil, maíz, frijol, trigo, cebada, chile, cacao, tabaco, papa, ajonjolí y otra multitud de plantas, frutas y legumbres, así como la chíá é higuerilla que crecen y fructifican espontáneamente, porque ese Estado en su vasta comprensión abraza todas las zonas, la tropical, la templada y la fría; pudiendo agregarse á tan ricos dones, magníficos pastos para una extensa cría de ganados de todas clases y la singularidad de obtenerse en él ricas trufas.

El Tepalcatepec no prodiga beneficios á la agricultura más que en la parte superior de su línea troncal, porque desde la municipalidad que le da su nombre corre encajonado en una cañada profunda; pero como su corriente es muy tranquila y asentada, puede fácilmente hacerse navegable aun en tiempo de secas, si se construyen algunas obras de arte que no serían de un costo exagerado. Con estas mismas condiciones atraviesa el río la extremidad S. de la Huacana en el Distrito de Ario, hasta desembocar al Zacatula ó Río de las Balsas, después de pasar por la hacienda del Organal, verificándose la confluencia en un punto que sólo se conoce con el nombre de "Las Adjuntas." La línea que puede hacerse navegable en el Tepalcatepec, se extiende en una longitud de 150 kilómetros cuando menos; pero si se atiende á que el río del Marqués, su afluente, puede también hacerse navegable en una línea larga de su trayecto y que la corriente unida de estos dos ríos va á desembocar al Zacatula, que á su vez puede hacerse fácilmente navegable hasta el Pacífico, se comprende toda la importancia que alcanzarían los Distritos de Apatzingán, Ario y aun Uruapan, si pudieran contar con esta larga

línea de navegación fluvial para exportar los riquísimos frutos que forman su producción.

Las vertientes de una importante parte del Distrito de Ario llevan sus derrames al río de El Marqués, que viene á ser el principal de todo el Distrito, no obstante pasar por sus extremidades los ríos Tepalcatepec y Zacatula. Los ríos de la Zanja, la Huacana, San Pedro y otros, son los emisarios de esas corrientes, entre las cuales se cuenta las que brotan en la falda del Volcán del Jorullo, que por el río de San Pedro van á enriquecer al río de El Marqués, afluente principal del Tepalcatepec.

EL CHURUMUCO.

(AFLUENTE DEL ZACATULA.)

Pequeño río que nace en la Tenencia del mismo nombre, municipalidad de Huacana, Estado de Michoacán; tiene su origen en terrenos de la hacienda de Póturo, formándose del producto de varios manantiales, por lo cual no interrumpe nunca su curso; desagua en el Zacatula en un punto llamado El Mirador, después de haber recorrido un trayecto bastante corto.

BIBLIOTECA CENTRAL
UNIVERSIDAD

EL TACÁMBARO.

(AFLUENTE DEL ZACATULA Ó BALSAS.)

Cuatro ríos al reunirse, son los que llegan á formar á orillas del pueblo de Turicato, en el Estado de Michoacán, la hermosa corriente que enriquece las aguas del Balsas con el nombre de río de Tacámbaro, llamado así, porque es en ese Distrito de Michoacán donde se genera el río y donde nacen tres de las corrientes congeneradoras. Los cuatro ríos que concurren á la formación del Tacámbaro, son: El Turirán ó Tecario, el Puruarán, el Caramécuaro y el Tacámbaro, que en las distintas regiones que recorre va recibiendo los nombres de Quiterio, San Juan de las Viñas y Testerazo. De estos cuatro ríos debe estimarse como el troncal el de Turirán ó Tecario, pues si bien una de las corrientes generadoras lleva el nombre de Tacámbaro que es el que, una vez terminada su formación, conserva el río hasta su fin, la mayor importancia de la cuenca hidrográfica del Turirán, lo mucho que se interna hacia el centro del territorio michoacano, el tener su origen muy cercano á la línea divisoria de las aguas, y el carácter de constante que tiene la corriente como producida por manantiales, no permite dudar de que la cuenca del Turirán es la principal entre las otras que forman la ramazón del curso superior del río.

El Turirán nace en la municipalidad de Santa Clara de Por-

tugal correspondiente al Distrito de Pátzcuaro del Estado de Michoacán, formándose su corriente primitiva con el producto de varios manantiales que brotan en esa parte de la Sierra Madre Occidental y enriqueciéndose después con el caudal que le tributan otros manantiales que se le van uniendo durante su travesía, hasta llegar á adquirir un volumen bastante considerable para merecer el nombre de río. En su origen, es conocida esta corriente con el nombre de Turirán, el cual pierde al llegar al pueblo de Tecario que está asentado á su margen izquierda, y desde este punto se le da el nombre del pueblo hasta su confluencia con el río de Puruarán. Muy pocos kilómetros recorre el Turirán en el Distrito de Pátzcuaro, pasando poco después de su nacimiento al Distrito de Tacámbaro al que entra por terrenos del rancho del Calabozo; en este otro Distrito su trayecto se calcula en una longitud de 58 kilómetros, el aprovechamiento de sus aguas para la irrigación y como fuerza motriz es de bastante consideración, y por eso llega con una corriente muy débil al punto donde verifica su unión con el río de Puruarán.

El Puruarán. Este otro río proviene de unos manantiales que brotan en terrenos de "Las Caramícuas," correspondientes al mismo Distrito de Tacámbaro; durante su curso va tomando los nombres de "Puruarán," "San Rafael Turicato" y "Río Caliente," según los puntos que va tocando; y poco antes de llegar á la hacienda de San Rafael Turicato se verifica la confluencia del Turirán, desarrollando después la corriente unida un corto trayecto de siete kilómetros para llegar al pueblo de Turicato, en donde le dan el nombre de Río Caliente, para distinguirlo del otro río formado por el Tacámbaro y el Caramécuaro que por rumbo opuesto, y con el nombre de Río Frío llega á orillas del pueblo para formar una sola corriente con el caudal de los cuatro ríos. El Puruarán es más caudaloso que su confluente el Turirán ó Tecario, así es que tanto por esta circunstancia, como porque sus aguas se aprovechan en mucha menor escala que el Turirán, su caudal es

el único que, puede decirse, llega á Turicato durante la época de la fuerte sequía.

La corriente que con el nombre de Río de Tacámbaro atraviesa de N. á S. el Distrito que da su nombre al río, se forma de unos manantiales que brotan en terrenos del rancho de Quiterio, y por eso dan al río el nombre del rancho en la primera parte de su curso; después le llaman de San Juan de las Viñas por el pueblo de ese nombre que toca en su curso, y por la misma razón se conoce con el nombre de El Testerazo, al pasar por el rancho así llamado; pero desde que se acerca á la Villa de Tacámbaro, cabecera del Distrito, y asentada á la margen derecha del río, ese nombre es el que prevalece aun después de verificar su confluencia con el Caramécuaro, primero, y después con el Turirán y Puruarán unidos, aun cuando sus ribereños, según la costumbre general, le van dando los nombres de los pueblos ó predios rústicos que toca en su curso. El Tacámbaro recorre un trayecto de 28 kilómetros desde su origen hasta su unión con el Caramécuaro, é igual distancia recorre después hasta Turicato; sus aguas se aprovechan suficientemente en todo el curso superior, por consiguiente llega como el Turirán casi agotado al punto de su confluencia, y aun cuando al N. de Tacámbaro forma el río un salto de 18 metros de altura, no ha podido utilizarse esta fuerza, porque el agotamiento del río durante las secas suspende la precipitación de las aguas.

Pocos kilómetros después de la Villa de Tacámbaro, en terrenos de la hacienda de Santa Rosa, se verifica la confluencia de este río con el Caramécuaro que nace en el cerro del Javalí, generado por el tributo de un buen número de manantiales; la corriente adopta una dirección S.O. como buscando desde luego su incorporación con el Tacámbaro, al que encuentra y se une después de un corto trayecto de 16 kilómetros, sin haber perdido su caudal porque las condiciones del terreno que recorre impiden el aprovechamiento de sus aguas. Entre las haciendas de Santa Rosa y de Caracha la corriente

unida del Tacámbaro y del Caramécuaro forma un hermoso salto de 30 metros de elevación que presenta un bellissimo aspecto, muy particularmente en la estación de lluvias por el gran aumento que alcanza el volumen de agua que se desprende. Esta cascada es permanente aun en los años de mayor sequía, así es que debe esperarse su provechamiento en tiempo no muy remoto.

Por la descripción que se ha hecho de los cuatro ríos que atraviesan el Distrito de Tacámbaro, se ha visto que vienen á formar dos grupos antes de confundirse en un solo río; al O. del Distrito, el Turirán y el Puruarán confluyen antes de llegar á Turicato y al E. de estos dos ríos, atravesando la región central del mismo Distrito, el Tacámbaro y el Caramécuaro se unen á su vez para llegar en una sola corriente también á Turicato; los dos primeros, Turirán y su afluente abandonan la dirección general de N. á S. que conserva en todo su trayecto el río principal, y practicando una curva vuelve su rumbo hacia el E. la corriente unida hasta llegar al pueblo de Turicato, y por su parte los otros dos ríos guardando cierto paralelismo, conserva el Tacámbaro la dirección general de N. á S. y después de la confluencia del Caramécuaro, practican á su vez una curva dirigiéndose hacia el O. hasta chocar á orillas de Turicato con la corriente gemela del Turirán. El pueblo de Turicato queda en el ángulo que forman las dos corrientes, y cuando en la estación de lluvias llegan las crecientes de los cuatro ríos congeneradores, el panorama que presenta el pueblecillo circundado casi por las aguas, es de los más hermosos que pueden encontrarse.

No es sólo esa similitud la que tienen esas corrientes, pues existe otra que es mucho más notable. Ya hemos hecho notar el paralelismo que guardan las dos corrientes el Turirán y el Tacámbaro, dirigiéndose de N. á S. hasta Turicato, verificando su curso el primero al occidente del otro y recibiendo ambos su afluente respectivo; los dos ríos, que son los principales cada uno en su región, tienen mucha mayor longitud

